

ÍNDICE AI: AMR 23/59/99/s  
18 de agosto de 1999

## **Colombia: el obispo católico secuestrado debe ser liberado de inmediato**

Amnistía Internacional ha recibido con honda preocupación la noticia del secuestro de monseñor José de Jesús Quintero Díaz, obispo de la diócesis de Tibú, en el norte de Colombia, y pide su liberación inmediata e incondicional.

«El secuestro del obispo constituye un abuso contra sus derechos fundamentales y es una violación flagrante de los principios humanitarios internacionales, ha declarado hoy Amnistía Internacional.

«Pedimos con urgencia a los autores de este secuestro que respeten la vida y la integridad física del obispo, así como su liberación inmediata e incondicional.»

El obispo fue secuestrado el domingo 15 de agosto por la tarde, cuando un grupo de hombres armados que, según los informes, se identificaron como miembros de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), interceptó el automóvil en el que viajaba.

Esta es la segunda vez que un grupo armado de oposición secuestra a monseñor Quintero. En noviembre de 1997 fue secuestrado por miembros del Ejército Nacional de Liberación, organización perteneciente a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, que lo mantuvieron secuestrado casi un mes y después lo liberaron ileso.

La organización de derechos humanos reitera su llamamiento a todas las partes implicadas en el conflicto de Colombia para que respeten los derechos humanos y los principios humanitarios.

### **Información general**

El secuestro de monseñor Quintero tiene lugar en el contexto de un empeoramiento de la situación de los derechos humanos en Tibú y en la región circundante de Catatumbo, en el departamento nororiental de Norte de Santander, situado en la frontera de Colombia con Venezuela.

En los últimos meses, más de cien personas, en su mayoría civiles, han perdido la vida en la región y varios miles se han visto desplazadas de sus hogares desde que las fuerzas paramilitares de la derecha lanzaron una ofensiva contra comunidades civiles situadas en zonas donde tiene influencia la guerrilla. Existen pruebas fehacientes de que los grupos paramilitares han actuado con el apoyo o la aquiescencia de las fuerzas armadas colombianas en la región.

El desprecio generalizado hacia los derechos humanos en Colombia ha desembocado en una profunda crisis de proporciones alarmantes. En la última década, más de treinta mil personas han sido víctimas de homicidios de motivación política, unas tres mil han «desaparecido» y casi un millón y medio se han convertido en desplazados internos debido al conflicto armado, que se intensifica cada vez más y cuya brutalidad es creciente.

Las principales víctimas de esta espiral de violencia siguen siendo los civiles, en su mayor parte campesinos que viven en zonas cuyo control se disputan las fuerzas armadas y sus aliados paramilitares y los grupos armados de oposición.

\*\*\*\*\*

**Si desean más información, llamen a la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, teléfono 44 171 413 5566, o visite nuestra página web: <http://www.amnesty.org>**